

DE CODOS

DIRECTOR PROPIETARIO, DIBUJANTE
Y EDITOR RESPONSABLE:
JUAN CUMPLIDO

COLORES

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año IV

San José, Costa Rica, 19 de febrero de 1910

Núm. 158

PUGILATO PIZARRÍSTICO ó carácter actual de la prensa

Don Cleto. — Nunca los había visto tan alborotados..... ni en los buenos tiempos de la política; pero la culpa la tienen los *yucagramas!*...



Reptil escapado de El Pacifico.

GRAN ALMACEN DE ROBERT H^{OS}.

***** TEMPORADA DE VERANO DE 1910 *****

Este acreditado Establecimiento, que acaba de ensanchar sus departamentos, ofrece gran variedad en ropa para caballeros, señoras y niños
CAMISERÍA • SOMBRERERÍA • CORBATERÍA VESTIDOS ESPECIALES PARA EL VERANO

Todos podrán vestir ELEGANTEMENTE á BAJO PRECIO

PRECIOS DE COMPETENCIA CALIDAD GARANTIZADA

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario, Dibujante y Editor Responsable,
JUAN CUMPLIDO

OFICINA:

«Hotel Central», departamentos Nos. 10 y 11
SAN JOSE DE COSTA RICA*Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados***PRECIOS:**Suscripción mensual..... \$ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30**Para el exterior:**50 centavos oro americano, pago adelantado
*Avisos á precios convencionales***El Gobierno de México
más firme que el peñón de Gibraltar**

En un despacho especial de Washington, W. C., el "Baltimore Sun," publica una entrevista con Paul Hudson, de México, cuyos informes han sido calculados de manera que ayuden á los lectores americanos á formarse una idea de la verdadera situación de esta República.

Dice el "Sun":

"Washington, — ¿Después de Díaz? Tal es una pregunta natural que frecuentemente se me ha hecho, dijo Paul Hudson, editor del "Mexican Herald," que se encuentra aquí procedente de la ciudad de México.

No obstante lo fuerte y vigoroso que se encuentra el General Díaz, tanto mental como físicamente, no puede pedirse á ese caudillo tan inteligente y hábil, que siga llevando sobre sus espaldas, por muchos años, la carga de su alto puesto. El, repetidas veces, ha expresado su deseo de retirarse, pero en cada período, la presión que se ha ejercido sobre él para que continúe, ha sido tan fuerte, que por fin ha tenido que renunciar á sus intenciones de viajar y de ver á un sucesor establecido en la presidencia. Tal fué lo ocurrido muy recientemente, y en las elecciones generales del próximo año, es seguro que resultará designado una vez más triunfalmente como Jefe del Poder Ejecutivo.

Y después de él, no vendrá el diluvio. Después de Díaz tendremos el espíritu de Díaz, la política de Díaz. México moderno no aceptará nada menos. El país se ha desarrollado perfectamente con los métodos de la paz y del progreso material, para que pueda querer otra cosa. Todos los hijos leales de México, se agruparán para llevar á cabo esa política; y detrás de ellos estarán, para sostenerlos, todos los grandes financieros y los intereses comerciales de la República, tanto nacionales como extranjeros.

La única consecuencia seria, que pueda yo prever con motivo de un cambio de administración, sería el temporario efecto que éste ocasionaría entre los capitalistas extranjeros. Actualmente, sin embargo, México no tiene de qué quejarse: grandes sumas de dinero europeo, americano y canadiense ha sido invertido allí; apreciándose perfectamente las oportunidades del presente y la confianza que puede tenerse en lo futuro. La mayor prueba de seguridad que podemos dar los americanos que residimos en México, de nuestra fe en su porvenir, es que seguimos viviendo allá y empleando allí también nuestra fortuna.

Siempre hacia adelante

México está llamado á presenciar, durante los diez próximos años, un grande y rápido desarrollo en todos sentidos. El crédito de la nación es hoy incuestionable en el exterior, y el Gobierno dispone de una magnífica reserva de numerario en sus propias cajas.

Cuenta con un ejército eficiente y no solamente existen millares de millas de ferrocarriles, sino que el propio Gobierno ha comprado la mayor parte de ellas. Se han establecido numerosas escuelas; los bandidos y revolucionarios de oficio son una tradición; la vida y la propiedad están garantizadas.

Los días de revolución en México han pasado, para nunca más volver; el orden y el buen gobierno están prácticamente tan bien asegurados allá como aquí. "Bárbaro México" no es

el nombre que corresponde á nuestro vecino del siglo XX. Escoger aparentes faltas, donde quiera que sea, y explotárlas, pasando por alto las buenas obras que abundan por todas partes, es injusto.

México seguramente no es perfecto. Tiene, como siempre ha tenido, el problema indio, por resolver; el peonaje rural y la contratación del trabajo adolecen de defectos que llaman y recibirán la atención del Gobierno, pero en un poco más de 30 años, el General Díaz ha desempeñado una gran labor en su país y sigue trabajando tan hábil y activamente, como las condiciones lo permiten.

Nadie que conozca á la República del Sur, negará que accidentalmente, algunos abusos de pequeña importancia, se cometen en lo privado y en la vida oficial, pero el régimen en general es bueno; los tolerantes funcionarios, que manejan el poder, son honrados y hacen vivos y sanos esfuerzos por mejorar las condiciones de la nación en todos sentidos.

Las tradiciones y costumbres seculares en un pueblo conservador no pueden ser todas cambiadas radicalmente en menos que una generación.

En general, las condiciones de México están mejorando constantemente".

El Palacio del Terror**DISPOSICION INTERIOR
DE LO QUE FUE EL YILDIZ KIOSK****El miedo de los omnipotentes**

Yildiz, cuyo gracioso nombre, que significa estrella, ha acabado por ser sinónimo de palacio de la inquisición, es toda una ciudad que data del advenimiento de Abdul Hamid al trono. En el reinado de sus predecesores, no era una residencia imperial.

Dos ó tres pabellones de recreo decoraban el gran parque, generalmente desierto. Algunos meses después de su acceso al poder, Abdul Hamid concibió el proyecto de edificar allí su palacio. El de Dolmabagtche y todos los demás palacios de los sultanes presentaban á sus ojos el inconveniente de estar situados en las riberas del Bósforo.

Y la inmediatez del mar érale insopportable. Eso podía facilitar un atentado, un golpe de mano, un bombardeo, mientras que Yildiz-Kiosk, allá arriba, sobre la colina de Bechiktack estaba, evidentemente, más seguro.

BANCO INDUSTRIAL DE SANTIAGO

AGENCIA GENERAL EN LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

PARA EL

DEPARTAMENTO DE CERTIFICADOS REDIMIBLES

CAPITAL SUSCRITO EN ESTE DEPARTAMENTO HASTA EL 15 DE OCTUBRE DE 1909:

— Oro — \$ 3.374,000.00 \$ — Oro —
americano americano

A \$ 100,000 dollars ASCIENDE YA LA SUSCRIPCION EN COSTA RICA

OFICINAS EN SAN JOSÉ AVENIDA CENTRAL
ESQUINA FRENTE A LA CASA PRESIDENCIAL

SUB-AGENCIAS EN TODA LA REPÚBLICA

El joven tirano ya manifestaba los signos de la monomanía de la persecución de que estaba enfermo, y vivía bajo el imperio de un terror invencible.

Por lo demás, acababa de inaugurar el régimen de violencia y de fuerza opresiva que ilustró su reinado. Así, pues, era preciso alejarse del mar, y también de sus súbditos, porque siempre le causó espanto la muchedumbre.

Bajo la influencia de semejantes preocupaciones, trasladó su residencia a Yildiz.

Este inmenso domo, que Abdul Hamid ensanchó poco á poco comprando, pero sobre todo acaparando muchos terrenos públicos y privados, se extiende actualmente sobre dos colinas, la de Bechiktach y la de Ortakeni, que dominan la extremidad de la costa europea del Bósforo y la entrada misma del estrecho. Desde lo alto de los terrados de Yildiz, son varidísimos los puntos de vista.

De una ojeada en círculo se abraza la orilla asiática, colinas de finas ondulaciones, la imponente masa del monte Bourgourlou, y esa maravillosa punta del Serrallo, en la que el Bósforo confunde sus olas con las del Cuerno de Oro y las del mar de Mármara.

A lo lejos Scutari, con sus cubos de casas policromas, que afronta á la vieja Stamboul con sus innumerables minaretes de su viejo serrallo, desorden armonioso de cúpulas, de minaretes, de palacios ligeros y espléndidos que parecen surgir del azul del agua. Y al mismo tiempo que la vista se deslumbra por la multitud de los detalles, de los colores acumulados en el maravilloso mosaico, el pensamiento se ve súbitamente perdido en los recuerdos siniestros que evoca la visión de la misteriosa mansión de Abdul Hamid.

Allí se amuralló como si fuese á sufrir un asedio. Yildiz es menos un palacio que una fortaleza, en la que el sultán nunca cesó de multiplicar los medios de defensa. La proveyó de cañones de tiro rápido y de ametralladoras, en vista del caso en que tuviese que sufrir algún asalto. Verdadero palacio, propiamente hablando, no lo hay. Yildiz es más bien un caos de construcciones heterótidas: pabellones, kioscos, chalets, belvederes. Ningún pensamiento dirigente, ninguna inspiración razonada es visible en ese hacinamiento de disparatadas habitaciones.

En cada construcción, aun en cada detalle y hasta en la composición de las fachadas y la distribución de los aposentos, obsérvanse los caprichos alarmadizos y contradictorios de una mente fantástica y enloquecida por el miedo. La parte septentrional del parque está rodeada de un muro que, sucesivamente, hizo el sultán elevar para hacer imposible un escalamiento. A ese muro están pegados los cuarteles en que se alojaban aquellos regimientos de la guardia que se reclutaban entre los albaneses y los sirios, la tropa mejor escogida del imperio y cuya condición contrastaba mucho con la del resto del ejército otomano.

Una segunda muralla interior, de cuatro metros de espesor, abarca las construcciones que constituyen la residencia particular del padicha y de su harem.

Como las puertas de hierro de este recinto sólo se abren para afuera, no podían ser desquiciadas en caso de motín popular ó de sedición militar. El kiosco en que el sultán moraba, se halla edificado en una roca artificial, las paredes de este pabellón, construídas con cemento armado, nada tienen que temer ni del incendio ni de las trepidaciones del suelo. Apretadas redes de hierro han sido recatadas en el espesor de las paredes para resguardar al personaje contra los proyectiles. Por debajo de este kiosco se excavó una trampa, á la que sólo su majestad tenía acceso, y que comunicaba por medio de galerías con otros pabellones, inextricable dedalo cuyo secreto nada más era conocido del suspicaz monarca.

Adheridos á la cara exterior de la alta muralla que rodea el pabellón de Abdul Hamid, se levantan los aposentos y las oficinas de los que, no ha mucho, constituían la camarilla: chambelanes, secretarios, espías, foco de intrigas, de rapiñas y de maquinaciones.

Más lejos, en el inmenso parque, encuéntranse numerosos kioscos que servían de prisión preventiva á los acusados notables, principalmente á esos jóvenes turcos ante quienes hoy el soberano se inclina humildemente. Calabozos oscuros, sitios de tortura, habíanse dispuesto en aquellos departamentos, en los que los cortesanos hamidianos hacían más bien oficio de inquisidores que de jueces de instrucción, en tanto que el soberano asistía, invisible, á esos interrogatorios, siguiendo atentamente la averiguación, escondido tras de una cortina.

Alrededor de ese jardín de los suplicios, toda una ciudad había crecido, circunscrita por las murallas mismas de Yildiz, porque Yildiz es una verdadera ciudad, en donde vivían, sin contar los diez mil pretorianos de la guardia, más de cinco mil seres humanos; las mujeres del harem, los esclavos y los eunucos; los hijos del sultán, sus casas y sus clientes; los chambelanes, guardias de corps, músicos, jardineros, escuderos, palafreneros, saltimbanquis, mágicos, lacayos; por último, los artistas encargados de divertir al padichah.

En esta ciudad de palacios y de prisiones funcionaban, además, para las comodidades y el uso exclusivo del amo y de su corte, fábricas, talleres, una manufactura de porcelana. Nada faltaba: observatorio, museo, biblioteca, teatro, lagos artificiales, de todo había, hasta un plantel de fieras en aclimatación.

El arsenal estaba particularmente provisto y contenía ricas colecciones de armas orientales y europeas, antiguas y modernas, armas de fuego, de lujo ó de guerra. Yildiz fué el abismo sin fondo que absorbía todos los recursos del imperio.

Efectos del temblor

El señor don Facundo Gómez Bautista, (un viejo y laborioso covachuelista, que ha visto deslizarse su vida perra en un departamento de los de Guerra), es de aquellos que fuman, mascan tabaco, y le rinden un culto ferviente á Baco. Su consorte—una dama toda gordura,— que frisa en los cincuenta, se muestra dura siempre que don Facundo levanta el codo y lo ve la señora llegar beodo.

Por eso el viernes treinta del mes pasado, que llegó el señor Gómez («bien despachado») á tocar á su casa, cuando el portero ya charlaba en el patio con el lechero, lo recibió su «jembra» como leona, al ver á don Facundo con la gran «mona». Gómez, haciendo curvas y haciendo eses, jurabo (con palabras todas corteses), que no estaba en lo justo su buena esposa, «pues había bebido poquita cosa».

Doña Luz, por alzarse del lecho aprisa, se hallaba frente á Gómez, sólo en camisa; mas sin ver la señora su indumentaria, lanzaba su terrible catilinaria... Ya las frases llegaban á tono feo, y él, en medio de tal jaleo, buscaba la manera de sincerarse; gritaba la señora por desquitarse; cuando en lo más terrible de aquella guerra, ¡se produce un terrible temblor de tierra!

Gómez, cuyo cerebro casi no puede abortar dos razones, sin que se enrede, del formidable sismo no tiene idea; pero al ver á su esposa que bambolea: —«Esta mujer—se dice—se ha emborrachado»... (Y Gómez, del Tequila bajo el yugo, de humilde delincuente se hace verdugo).

Con enredadas frases dice severo: —«Señora, ésto es infame y ésto es grosero; usted, que me regaña toda la vida porque «tomo un poquito», se halla bebida; apenas está firme sobre los pieses... ¡Mire usted qué bien pinta eses y eses!»

Doña Luz, olvidada del alboroto, frente al grave peligro del terremoto, sin oír las palabras de su marido se postra de rodillas, da un alarido, y sus labios ya secos y deslustrados: —«¡Perdón! ¡Perdón!»—murmuran—por mis pecados!»

El buen Gómez, mirando que se arrodilla, humilde y temblorosa su fiel costilla; feliz, porque concluye la torpe guerra, y extraño al formidable temblor de tierra, se da con aquel susto por satisfecho, y temblando amoroso su amable pecho, le dice á su consorte:—Ve cómo he sido y aprende á ser amable. Si tú has bebido, que tu arrepentimiento sirva en tu abono. ¡Levanta, pecadora, yo te perdono!»...

Puck

El arpa maravillosa

Dos caballeros se llegaron á aquella morada en busca de una esposa. Pidieron á la hija menor y despreciaron á la mayor. Es que la menor sabe hilar lino; la otra guardar cerdos. La menor puede hilar oro; la mayor no puede hilar la lana.

Y acontece que la mayor dice á la menor: «Vamos á la orilla del mar.»

—¿Qué haremos á orillas del mar? No tenemos seda que llevar,—responde la otra.

—Nosotras nos parecemos ya; nuestra blancura llegará á ser la misma.

—Aunque te laves todos los días no te pondrás más blanca de lo que Dios quiere; y aunque lo seas tanto como la nieve, no obtendrás á mi prometido.

La menor se sienta sobre una piedra, y la mayor la empuja y la hace caer al agua.

La pobrecilla alza las manos en angustia infinita gritando:

—Querida hermana, sálvame, sálvame, ayúdame á volver á la orilla.

—No te ayudaré,—responde la otra,—si no me prometes cederme á ese caballero que se llama tu prometido.

—¡Ay de mí! te daré cuanto poseo; mas de mi prometido no puedo disponer, hermana mía

—Te ofrezco enviar á buscar para tí un nuevo esposo y un ajuar recamado de oro y pedrería.

Sopla el Norte, y arrastra el cuerpo hacia el alta mar. El viento corre por las cerúleas olas, y vuelve á conducir el cuerpo hacia la orilla. Sopla al fin el viento piadoso del Levante, é impele el cuerpo al lugar donde reposa calladamente, una barca abandonada que oscila entre altos juncos verdes.

Dos peregrinos llegan, y encuentran el cadáver, el cadáver ya rígido, ya frío, pero hermoso como un loto extendido sobre las aguas...

Toman los brazos de la joven, y construyen con ellos una arpa; toman sus rubios cabellos, y hacen las cuerdas.

—Vayamos á la morada vecina donde se celebra una rica boda. ¿Qué mejor momento para que el arpa cante sus mejores notas y diga cosas tiernas á la pareja enamorada?

—Vayamos, vayamos; no está lejos esa casa dichosa; vayamos á recoger para nosotros unas monedas, y para el arpa un aplauso.

Y siguen á lo largo del camino, junto á la orilla del mar, ensayando en voz baja sus mejores canciones. El viento se las llevaba, y el seno del agua las recoge paradevolverlas en plácido susurro.

Comienzan á caer las sombras de lanoche. En la morada dichosa se prenden las luces, cada ventana es una boca que pregona la alegría; el rumor de la fiesta sale en oleadas vibrantes y se esparce por las cercanías.

Cuantos pasan exclaman: «¡Qué boda tan venturosa! ¡Qué fiesta! ¡Cuánta dicha! ¡Cuánto vino se derramará de las barricas; ¡cuántas flores se habrán deshojado á los pies de la novia, y cuántos versos de oro habrán revolado sobre su cabeza...»

Los peregrinos llegan. Colócanse junto á la puerta, y tocan el arpa.

A las primeras notas salen los convidados,—la novia entre ellos,—y escuchan con interés lo que á decir va el arpa maravillosa.

La primera cuerda canta: «La esposa es mi hermana.»

La segunda cuerda dice: La esposa me «ha dado la muerte.»

La tercera cuerda vibra: «El esposo era mi prometido.»

La novia se pone roja como una brasa, y grita con grito destemplado:

JOYERIA MODERNA

PLATERIA ARTISTICA DE RAMON ORTIZ F.

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

Trabajos en esmalte y grabado

Objetos de Arte para Regalos de Boda

CORDIALIDAD y BARATURA

Avenida Central, frente á Knohr. — San José

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

HOTEL y RESTAURANTE

CASTRO & L

Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos para
—Restaurant con excelente cocina, servicio
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado,
el confort de su respetable y numerosa clientela

Servicio de Cantina, exquisito

LA JOSEFINA

FAMOSA PANADERIA
de Alberto Odio

LAS MEJORES HARINAS
EL MAYOR ASEO
EL PAN MAS GRANDE
y es la que presta las mejores
condiciones higiénicas

CALLE CENTRAL



Participo á mis amigas
que desde que uso las botas
con tacón de hule que se
fabrican en la Zapatería de

“LA MODA” DE SABATINO

se me está reduciendo el
güecho.

Don Pedro Nolasco fijando la fecha y la hora en que



Será visto en su mayor esplendor
el 8 de Mayo

La profecía:
Los Bancos funcionarán al día;
la empleomanía será barrida

“La Perla”

de
Augusto Marín Rico
Importador

Tienda de novedades; surtido elegante
y variado en sedas y zarzas.
Géneros de fantasía.—Corbatas, cami-
sas, ropa de señora y otros artículos.
TRATO AMABLE y PRECIOS SIN COMPETENCIA
Pasad y os convenceréis

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

Línea de Vapores de la

La United Fruit Company ofrece á sus favorecidos
y los puntos que

Vapores ABANGAREZ, TURRIALBA y ATENAS
á New Orleans, saliendo de Puerto Limón

Vapores CARTAGO, PARISMINA y HEREDIA
vicio de cabotaje así: entre Limón y Bocas
entre Limón y New Orleans, con escala
todos los sábados á las 10 a. m.

Vapores LIMON, SAN JOSE y ESPARTA,
Limón y Bostón. Salen de Limón los domingos

Para más informes dirigirse á las oficinas
ó Limón, y á los señores Sasso y Pirie, Agentes

RESTAURANT CENTRAL

TOUCHE

situado el centro de la capital
 pasajeros, todos lujosamente amueblados.
 cocina, Table d' Hôte en mesas separadas.— Luz
 arruajes, y todo cuanto es necesario para
 Se habla francés, inglés é italiano

LA BARRANCA

FABRICA DE JABONES
 ALMACEN DE ABARROTES

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

El Balcón de Europa

DE
Antonio Molleda

Pulpería surtida de los mejores abarroses
 Cristalería,
 licores extranjeros y otros artículos finos

TODO BARATO Y BIEN ATENDIDO

AVENIDA CENTRAL

será visto el Cometa y pronosticando sus efectos



Relojería Suiza

DE
Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía

PRECIOS SIN COMPETENCIA



18.070

18.378

Han sido nuestra fortuna!
 Viva el Banco Industrial de Santiago!
 y vengan nuestros amigos á tomar una copa del delicioso

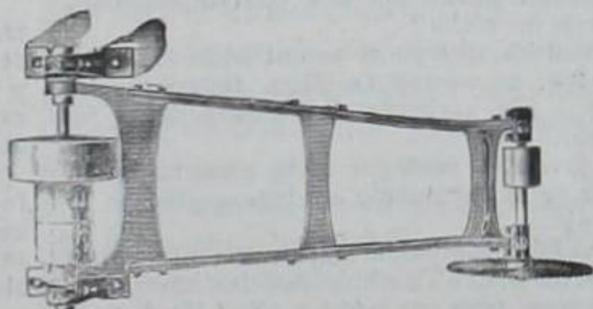
WHISKEY Dave Coperfield

de Ricardo González Veranes
 Puntarenas

United Fruit Company

un servicio sin rival entre Puerto Limón
 se expresan:
 1000 toneladas cada uno, harán viajes directos
 de Puerto Limón miércoles á las 8 p. m.
 de 5,000 toneladas cada uno, harán un ser-
 vicio entre Limón y Panamá, todos los martes á las 9 p. m.;
 con Puerto Barrios, Guatemala, y Belice, Honduras,
 10 a. m.
 y ESPARTA toneladas cada uno. Servicio semanal entre
 de Limón los días
 United Fruit Company, en San José
 San José.
 Hitchcock, Administrador.

American Saw Mill Machinery Co. NEW YORK



Fabricantes de las mejores Máquinas de
 aserrar y labrar toda clase de Maderas.
 Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José
 Oscar Sittenfeld

Puntos que deben considerarse:

Todo invento que se aplique al
 trabajo de la mujer debe ser lo
 mejor, para que llene su objeto.

— Sólo existe una **SINGER**
 clase de máquinas **LA MEJOR**

Toda máquina se prueba, cosiendo en ella,
 antes de salir de la fábrica. Háilase siempre
 lista para coser y trabajará mejor y por más
 tiempo que cualquier otra, porque su diseño y
 construcción son mejores.

—¡Esa arpa me molesta lleváosla, no quiero escucharla!

Mas la cuarta cuerda dice: «El arpa no callará.»

Y así es en efecto, el arpa no calla, el arpa cuenta la trágica historia...

Al oírla completa, la novia, que está ya pálida porque la Muerte la tiene en los brazos, rueda por el suelo como una hoja tronchada... Y el novio, extático por el dolor, clava su vista en aquellas cuerdas que tienen el rubio de los cabellos de la que fué su amada.

Una lección

I

El marido, furioso, irritado como un tigre: —¡Ese desgraciado! ¡Ese cretino! ¡Ese petimetre! ¡Ese zopenco! ¡Hacerte una declaración a tí! ¡Pedirte una cita!

La esposa, mujercita bonita, rubia como follaje de otoño.

—Le he prevenido. Le he dicho: si no concluye con esos disparates, se lo contaré todo a mi marido.

El marido:— Y qué te ha contestado él?

La mujer:—Nada, se ha reído de mí.

El marido, fuera de sí.—¡Qué! ¿Se ha reído? Pues a este le dejaré fresco, a éste le dará una lección que no olvidará tan pronto... ¡Espera, tipete!

La mujer, arrebatada.—Tienes que enviarle tus padrinos.

El marido, con solemnidad.—Demasiado aprecio a mis amigos para ponerlos en contacto con tal payaso.

La mujer, sorprendida.—¡No quieres bairtel!

El marido, con risa burlona.—¿Con un muchachuelo de veinticinco años? ¿Pero qué se te figura a tí? Se le da una buena reprensión, y esto basta.

La esposa.—? ? ? ?

El marido.—Además, ¡supongo que tú no querrás que yo, un comerciante, me bata con un vago (despreciativamente), ¡con un joven que vive de sus rentas!

La mujer.—Pero

El marido.—Y si me bato con él podrá él herirme a mí, ¡matarme acaso! y así me habría ridiculizado. (Enérgicamente). Y por nada de este mundo, no quiero quedar ridiculizado. (Resuelto). ¡Yo no me batiré!

La mujer, algo desilusionada.—Yo, yo lo creía únicamente; como que tú decías que le ibas a dar una lección

El marido, amenazante.—Ya lo creo que se la dará. ¡Y de qué clase! Te aseguro que no la echará tan pronto en olvido.

La mujer, inquieta.—¿Y qué piensas hacer?

El marido.—Ahora mismo le escribirás que le concedes la cita.

La mujer, alarmada.—¡Pero Julio!...

El marido, no admitiendo réplica.—Le dirás que yo parto esta noche y que estarás sola unas dos ó tres horas.

(Mira por la habitación como buscando).

La mujer.—¿Qué buscas?

El marido.—Dónde podría esconderme. (Abre un ropero). ¡Qué desgracia! En el dormitorio no hay sino un sólo ropero, y éste tiene estantería para ropa blanca.

...¡Qué poco práctico! (Cavilando). ¿Debajo de la cama? No, esto no me conviene. Esperaré en la habitación contigua.

La mujer, protestando.—No; Muchas gracias. Te agradezco esta comedia.

El marido, terrible.—Tú harás lo que yo te mando, ¡y nada más! Le escribirás que le esperas, y serás muy amable con él. Si le dejas comprender que yo estoy cerca de tí, tendrás que habértelas conmigo. ¿Entiendes?

La mujer.—Tu proceder es simplemente ridículo... Pero, pues que lo exiges...

(Se sienta al escritorio).

—¿Qué debo escribir? ¡Díctamelo!

II

El marido camina a grandes pasos por la habitación. Una de las manos aprieta el pu-

ño sobre la espalda; con la otra menea en el aire un flamante látigo.

—¡No vienes! ¡Qué cobarde! ¡Le escribe una señora que lo espera a las ocho, y a las nueve menos cuarto no ha llegado todavía!

La señora, irónicamente.—De seguro desconfía. Por lo visto no es él más tonto que tú.

El marido.—¿Y por qué razón desconfía? ¿Le agregaste algo a la carta?

La mujer.—No, no. Tú quisiste que le escribiera cariñosamente; y así lo hice. Pero comprenderás que no le puede parecer muy natural el encontrarme tan condescendiente, después de haberle demostrado hasta aquí tanta frialdad.

El marido, hastiado.—¡Al demonio! Tanto hubiera yo gozado en.. (Oyese tocar el timbre).

La mujer, alarmada.—¡Dios mío!

El marido, contentísimo.—Aquí está. Yo me escondo. Así que: ni una palabra hasta que yo te dé la señal.

La mujer, compasiva.—El pobre, que nada sospecha (implorando). No le hagas daño, te lo ruego.

El marido, furibundo.—Vete a abrirle. (Se encierra en la habitación contigua, mientras la señora, desesperada por la aventura, abre la puerta de entrada).

El joven, danzando, fresco, perfumado como un pañuelo de mano, entra con brío:

—¡Oh! cuán dichoso soy, querida, fiel amiga, que me habéis... (Observa su turbación). ¿Pero qué tenéis?

La señora, resuelta a confesarlo todo.—¿Yo?... Nada. . . Yo... Vos... Yo... ¿De modo que vos no tenéis miedo?

La puerta de la habitación contigua se entreabre con precaución.

El joven, muy tranquilo.—¿Yo? De ninguna manera... Es cierto que he pensado en la posibilidad de que vuestro marido regresase intempestivamente... lo creo capaz de matarnos. (La puerta se abre algo más).

La mujer, con involuntaria admiración.—¿Y exponéis vuestra vida?

El joven, muy sencillamente.—No, señora. Llevo conmigo un revólver (lo saca del bolsillo). Si vuestro marido nos sorprende, le salto la tapa de los sesos.

(La puerta de la otra pieza ciérrase con increíble rapidez).

La señora, alarmada.—¿Hablaís seriamente? ¿Queréis matar a mi marido?

El joven, con llaneza.—Como a una liebre... Eso tengo que hacer, porque quién sabe si esa criatura...

(La consabida puerta vuelve a abrirse).

Obsérvalo la mujer; y, angustiada:—Pero, señor...

El joven, con firmeza:—Si esa criatura se atreviese a tocaros (poéticamente); si sólo de mí tratárase, sabría cómo defender mi vida. Pero debo salvar la vuestra, aunque fuese a costa de la de vuestro marido.

La mujer, en el mayor embarazo.—Hablemos de otra cosa.

El joven vuelve a guardar su revólver.—Sí, no hablemos de esto. Hablemos de vos, de vuestra hermosura y de que me amáis.

Se le acerca. Ella, llena de terror, clava la mirada en la famosa puerta.—Dejad que estreche esas manos (besa las manos); dejad que las tenga entre las mías. (Acaricia las manos durante largo rato).

La señora, sorprendida para sus adentros.—¿Qué es esto? ¿No oye mi marido? ¿Acaso cree que aún no ha llegado el momento oportuno? (En voz alta.) Sed razonable, os lo ruego...

El joven.—¿Tengo por ventura tiempo, de ser razonable cuando son contados los minutos de mi dicha?

La señora, que ya no se entiende así misma.—No; en verdad os digo, tengo mucho miedo... (Se aleja de él.) Puede llegar mi esposo...

El joven la persigue y la alcanza en la puerta de la habitación contigua.—No se lo aconsejo.

La señora tambalea nerviosamente sobre la puerta.—¡Ca! También podrías herrar.

El joven, muy enfadado.—¿Yo? Yo doy en el ojo de una mosca que vuela, a la distancia de veinte metros. (La aparta suavemente de la puerta.) No pensemos en él.

La señora, pensando.—Me ha dicho que esperase hasta que él juzgue oportuno presentarse... Pues esperaré.

III

El marido, hecho una furia, se pasea por la habitación a largo paso, volteando los muebles.

La mujer, arrellanda en un sillón, llora amargamente.—¡Qué miedo tenía yo de que te presentaras!

El marido, amenazante.—Más te convendría callar (en este momento tropieza contra un objeto en el suelo y retrocede con exclamación acongojada). ¡Su revólver! Ha olvidado su revólver. (Enloquecido ante la vista de esa arma):

—¡Mujer mala, mujer coqueta! Merecieras que... hace el ademán de disparar. (La mujer se arroja a sus pies.)

—¡Piedad, piedad!

El marido, observando el revólver con detención.—¿Pero, qué es esto? ¿Qué ve? ¿No me engaño? (Triste.) ¡No! ¡Esto es ya demasiado! ¡Ah, si lo hubiese sabido!

La mujer, estupefacta.—Pero ¿qué te sucede?

El marido, furiosísimo.—¿Qué me sucede?... El revólver está cargado con cartuchos sin balas.

DON CASIANO CUERNOS

La conducción de aguas potables para la Ciudad de México

Entre 15 y 20 millones de pesos están calculados los trabajos que ahora se efectúan para abastecer la ciudad de agua potable en abundancia. Sólo la gran tubería que formará la arteria principal, costará aproximadamente 3 millones de pesos. Comienza esa gran arteria en la hacienda de la Condesa y recorre Tacubaya, la calzada de la Reforma, y las calles Ramón Guzmán, Puente de Alvarado, Teatro Nacional, Cinco de Mayo, Atrio de Catedral, Moneda, Indio Triste, Chavarría, terminando en San Lázaro.

La gran arteria que se abre simultáneamente por ambos lados con toda rapidez, es de unos cuatro metros cuadrados de diámetro, de forma cuadrangular y hechas sus paredes con gruesos bloques de cemento armado y unidos después con cemento y asfalto hasta formar una sola y continuada pieza.

En su interior será colocada la gran tubería que podrá proporcionar 400 litros diarios de líquido potable a cada habitante de los 500,000 que, según cálculos aproximados, viven en esta ciudad. Son, por supuesto, cálculos que falta comprobar con la realidad de los hechos.

En la Loma del Rey, cercana a esa hacienda, existen cuatro enormes depósitos que pueden dar cabida a varios millones de litros cúbicos de agua. Su nivel es precisamente el de 44 metros sobre el de la ciudad para que el líquido corra rápido y pueda llegar hasta los pisos más elevados de las casas metropolitanas. Para llenar los grandes depósitos, supuesta la gran altura, se utilizará una bomba capaz de subir cada segundo 20,000 litros de agua al nivel de los depósitos, ó sean 44 metros.

En ese largo túnel que ahora se abre a través de la ciudad, se tenderán, además, otras tuberías, tales como las telegráficas y telefónicas, cables de luz y fuerza eléctrica, etc., despejándose la atmósfera de la vasta red que ahora vemos.

El director de ese grande trabajo señor Ingeniero Manuel Marroquín, quien tiene a sus órdenes una veintena de ingenieros y un verdadero ejército de operarios, activa las obras con el intento de que alcance su término al principio de los festejos dispuestos para la celebración de la independencia en su primer centenario. El túnel llega ya a la calle de Cinco de Mayo, pero falta mucho

todavía; como es la red de las arterias secundarias. De estas, las primeras en construirse serán las pertenecientes a las Colonias de Santa María, la Rivera y de San Rafael, cuyos habitantes podrán seguramente brindar la independencia con líquido potable en casa.

Forman el Comité financiero y director de esos trabajos los señores Limantour, presidente; Macera, Aldasoro y Beltrán y Puga.

Al Pie de la Letra

VIVEZA DE UNA VIUDA

Un aldeano que estaba muy enfermo, comprendiendo que le quedaban pocos días de vida, dijo a su mujer lo siguiente:

—Cuando muera, venderás el caballo y enviarás lo que por él te den a mi familia; venderás también el perro y guardarás para tí el importe de la venta. Júrame que así lo harás.

La mujer se restregó los ojos con su delantal, suspiró y prometió.

Tres días después era viuda.

El día siguiente era día de feria en el pueblo. Numerosos curiosos se paraban ante dos estacas plantadas en el centro del mercado.

A una de ellas estaba atado un caballo rechoncho, cuya lustrosa piel, cuya hermosa dentadura y cuyos músculos bien dibujados, demostraban buena salud, juventud y vigor.

Al pie de la otra estaca dormitaba un perro viejo, de raza dudoza, muy escuálido y con poco pelo.

En la primera había un cartel que decía: «Este caballo se vende por cinco francos»; y en la segunda, otra con las siguientes palabras: Este perro se vende por quinientos francos».

Ante el perro, las gentes se encogían de hombros. ¡Debía estar loco quien pedía tal suma por semejante esperpento!

Pero al ver el caballo, se encandilaban los ojos ante una ganga de esa magnitud.

La viuda, sentada en el espacio comprendido entre las dos estacas, afectando gran indiferencia, aguardaba a que le hiciesen alguna oferta.

—¿Es cierto—preguntó—que das ese caballo por cinco francos?

—Claro que sí. Ahí está escrito, y no voy a desmentir, lo que yo misma he mandado escribir.

—Entonces, lo compro.

—Bueno; pero antes de comprar el caballo, hay que comprar al perro.

El comprador volvió las espaldas; pero pensando mejor:

—¿Entonces vendes juntos los dos bichos por 500 francos? ¡Haberlo dicho!

—No por 500 francos, sino por 505 francos y no juntos, sino separadamente. Sólo que quien compre el perro por 500 francos, adquirirá el caballo por cinco.

El aldeano reflexionó; no comprendía la intención de la viuda; pero como, en suma, el negocio era bueno, sacó de un sobre cinco billetes, y de su portamonedas un dólar, pagó y se llevó los dos bichos.

La viuda entregó escrupulosamente a los herederos de su marido los cinco francos del caballo y guardó para ella los 500 del perro, porque la última voluntad de los muertos es sagrada y debe cumplirse al pie de la letra.

RAMONA

El Chimborazo y el basilo de Koch

Como el silbido del reptil que pernocta en los antros pavorosos de la selva, como la baba asquerosa de la larva que emerge del pantano, ha llegado hasta mí el insulto soez que en la sección neutral de *El Pacífico* y bajo las sombras del anónimo me lan-

zan "Unos nicaragüenses" despechados, incapaces de toda noble concepción é ineptos hasta para la lucha por el mal.

Y tratando de ofenderme me comparan con el magestuoso Chimborazo... ¡Gracias; mil gracias, plumarios de la envidia! Me habéis glorificado en vuestro encono. ¿A qué más alto honor podría aspirar como hombre y como periodista?... Los volcanes son siempre altos y sublimes. La nieve de sus cimas es pureza; sus llamas son símbolo de vida, de lucha, de poderoso esfuerzo; sus rugidos son imponentes y profundos; salen de sus entrañas como la expresión sincera de la verdad. Por eso toda alma grande se siente conmovida, poseída de admiración y de entusiasmo ante el imponente espectáculo de esos gigantescos heraldos del planeta. Sólo los seres menguados los aborrecen por ley natural. Las cimas propicias a los grandes vuelos, amadas de las águilas, son aborrecidas por los reptiles, por los gusanos, por todos los seres incapaces de alcanzarlas. Sobre las nieves perpetuas de las grandes alturas es imposible la vida del *microbio*. Mis adversarios deben tener el alma ruin, y hasta me atrevería a apostar que sus organismos se encuentran en estado patológico. No hay síntoma tan inequívoco de raquitismo y mala salud, como la envidia por la buena constitución y la robustez ajenas.

Su inquina no se explica de otro modo: todo mi pecado consiste en simpatizar con la causa de la libertad, de la justicia y del derecho representada hoy en la hermosa tierra de los lagos por el Doctor Madriz, actual Presidente de Nicaragua a despecho de reducido número de politicastos.

Por lo demás, los insultos de que se me hace objeto carecen de todo valor por su procedencia y por su absoluta falta de fundamento. Mis labores y trabajos son conocidos dentro y fuera del país; poseo una noble profesión y de ella tengo el orgullo de derivar mi modesta subsistencia. Cuento los días por mis esfuerzos propios como artista y cada semana que trascurre lleva al acervo común del trabajo social la prueba material é irrefutable de mi trabajo y de mi esfuerzo.

No soy hipócrita, ni interesado. Por eso mi conducta está a la vista de todos. Soy el único responsable de mis actos, y tengo la suficiente entereza para arrostrar todas las consecuencias de ellos; de mis éxitos hago partícipes a mis amigos, pero yo solo sobrellevo mis desgracias... consolándome de ellas con la certeza de que no son incurables... como las de mis detractores a quienes caritativamente compadezco.

JUAN CUMPLIDO

Guadalupe, lugar de Recreo

“Estación del Tranvía”
Cantina y Refresquería
Crema e Helados e Costeles
Salón Reservado

La Reina

(Frente a la Plaza)

Helados, Cremas, Refrescos
Costelería e Confitería
Hseo y esmero en el servicio.

Santiago Segura R.

¿Necesita Ud.
hacer algún pedido?

DIRIJASE A

SIMON AMADOR S.

Apartado de Correos Núm. 518

quien es Representante de 42 Fábricas de Europa y Estados Unidos, y puede garantizarle 10 por ciento menos de lo que Ud. pagará, si extiende la orden por mediación de otra casa comisionista europea ó americana.

HAGA Ud. UN ENSAYO
garantizándole dejarlo SATISFECHO

LA BELLA JARDINERA
DE MORALES Y COMPAÑÍA

FRENTE AL MERCADO

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA. PERFUMES

Otro Gran Regalo
que no hay que despreciar

Tengo gran variedad de rifles de repetición de la famosa marca inglesa «Stevens», lo mismo que de un calibre, y guápiles de todo tamaño, que vendo con un 25% más barato que en San José.

Así mismo tengo grandes novedades en alhajas para señoras y caballeros, todo a precio de robo.—Vendo máquinas de escribir de las más acreditadas marcas conocidas en pagos mensuales, lo mismo que toda clase de papel carbón, y cintas para máquinas de escribir.

Me hago cargo del cobro de cuentas en esta ciudad de cualquier modo que den lugar para hacerse efectivas, garantizo el mejor desempeño en el trabajo.

E. RUNNEBAUM

CARTAGO, C. R.

IMPRESA ALSINA, SAN JOSE.

EL GREMIO

A. Urbano y Comp.^a

Fábrica de Jabones y depósito de ellos, existencia permanente de Abarrotes en general, todo garantizado y á los mejores precios de plaza, nuestros artículos no tienen competencia.

Esquina Noreste del Mercado

Ya llegaron **NUEVOS CASIMIRES!!!**

Sastrería Londres y París

José Vicedomini C.

Depósito permanente de Casimires ingleses y franceses

Venta al por mayor y menor
Corte elegante. — Prontitud y esmero
Importación directa

AVENIDA CENTRAL ESTE, N^o 125
Apartado de Correos número 234

Zapatería y Talabartería Moderna
Salvador C. Jirón



Calle de la Estación (contiguo á Bertheau & Co.)

FRANCISCO ANTILLON

Iglesias Presidente!

GANGA!!! ✨ GANGA!!!

Permanente exposición en su nuevo local
Bajos del "Centro de Amigos"
Frente al Banco de Costa Rica

Sombreros de pita. — Objetos indígenas. — Curiosidades. — Telas de seda. — Bastones, Corbatas y Camisas.

CAMBIO DE MONEDA

Todo con el 20% menos de las plazas

Máquina de Escribir L. C. SMITH & BROS



Unico Agente en Costa Rica:
Enrique Rawson

La mejor conocida. — Escritura toda á la vista. — Precio módico y otras ventajas.

Manufactura de Calzado

DE

José M. Castillo G.

Teléfono 243 ♦ Apartado 457

PUENTE DE LA FABRICA

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia.

Materiales importados



Zafarrancho Consular

No más gangas!!!

Los Cónsules. — Traemos semillas de mani, de yucas, chiles y otros productos europeos. Nuestra labor ha sido fecunda!

Retorno triunfal á la Patria

PASTELERIA Y CANTINA = LAPORTE =

Gran surtido de licores, vinos y cervezas extranjeras.
Cantina atendida con todo esmero y aseo; pastelería y confitería. Todo de primera calidad.
Especialidad de la casa, platos fríos, pescado, pollo, jamón, lengua, etc., etc.
Servicio á toda hora del día y hasta las once de la noche.

¡Pasad á la Cantina LAPORTE!

Se vende un buen billar y un terreno muy bien situado

Elders & Fyffes LIMITED

Línea directa de Vapores entre
Puerto Limón (Costa Rica) y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días.
Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de primera á Bristol £ 20
Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta. > 38

A las familias que tomen cuapasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón, y á los sub-agentes, Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK,
Administrador

Línea Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Febrero y Marzo

Prinz Joachim	14 Febrero
Siberia	21 >
Prinz August Wilhelm	28 >
Sarnia	7 Marzo
Prinz Joachim	14 >
Siberia	21 >
Prinz August Wilhelm	28 >

Para más detalles dirijanse en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Febrero de 1910.

ZAPATERIA ESPANOLA DE MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE
Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente
PRECIOS BAJISIMOS
MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD
Tacones de caucho de novedad

Pronto se trasladará á los bajos del Centro Español

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor CITA DI MILANO sale de Genova el 19 de febrero para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla y Limón.
Llegará á Limón el 26 y sale el mismo día para Colón, Curacao, La Guaira (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

PRECIOS DE PASAJE á GENOVA

Primera clase	francos 700
Segunda >	> 550
Tercera >	> 200

San José, 19 de febrero de 1910.

SASSO Y PIRIE, Agentes.

F. J. ALVARADO & Ca., Sub-agentes.